



Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos

La Fuerza de la Razón - 1913

CONSIDERACIONES DE LA SOCIEDAD ANTIOQUEÑA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS SAI SOBRE LA SITUACIÓN DE INESTABILIDAD SOCIAL DE FINALES DE 2019

SAI 2019

Diciembre

Medellín, Colombia.

La sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos SAI, ante los hechos perturbadores recientes, ocurridos en las principales ciudades del país y ante las intenciones divulgadas a la opinión pública por parte de algunos grupos de mantener la presión hasta obligar al gobierno nacional a ceder a sus pretensiones, presenta sus observaciones como entidad gremial que acoge a más de 1300 miembros y como entidad que ha promovido e impulsado el desarrollo de Antioquia y del país por más de 106 años.

Apoyo al señor presidente y al gobierno nacional

Considera la SAI que es importante manifestar su apoyo a nuestro gobierno legítimamente elegido y al señor presidente de todos los colombianos. Aplaudimos su decidida voluntad de trabajar con todos los sectores y de mantener diálogo abierto y escucha ante las diversas inquietudes. Consideramos que ha enfocado con disciplina una compleja agenda de trabajo, la cual se está desarrollando decididamente y que se expresa en los contenidos del Plan Nacional de Desarrollo y en las múltiples actividades de su administración y su equipo gubernamental en los diversos campos. Convocamos al compromiso de todos con la buena marcha del país e invitamos al acompañamiento colectivo y positivo en las distintas iniciativas y planes del gobierno.

La coyuntura nacional y el contexto internacional

La actual situación coincide con la vivida en otros países de América Latina y del mundo. Se observa como común denominador la insatisfacción de diversos sectores ante lo que califican como promesas incumplidas por parte de los gobiernos de todas las tendencias. Para resolver los complejos problemas de desempleo, pobreza, inequidad, exclusión, represión y corrupción, se ofrecen por parte de los líderes políticos todo tipo de promesas. Muchas de ellas son de naturaleza demagógica o de corte populista; con frecuencia no están basadas en la realidad de las situaciones o implican graves riesgos sociales y económicos y por ello conllevan a situaciones insostenibles o no existe la capacidad de que se cumplan. Todo ello lleva al desencanto social. Particularmente entre los jóvenes, cada vez más conectados a



Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos

La Fuerza de la Razón - 1913

través de las redes sociales y capaces de manifestarse, con frecuencia de manera rápida y emocional, se ha ido desarrollando la idea de que se enfrentan a un mundo sin futuro, no solamente en los próximos años, sino a largo plazo. Esto se agudiza por el gran impacto que los movimientos ambientalistas tienen en la conciencia colectiva, y por la idea de que el planeta está terriblemente manejado y que se acerca una potencial catástrofe ecológica a muy corto plazo, sin que los gobiernos hagan nada efectivo por detener el calentamiento global, la desertificación, la extinción de especies, la deforestación y el deterioro de los mares.

En el caso de Colombia, después de un breve periodo de prosperidad al inicio del siglo XXI, generado por factores internos de coyuntura y exógenos mundiales, el país entró en un proceso de declive multidimensional a pesar de haber iniciado un proceso de paz, después del conflicto interno de cincuenta años con más de 250.000 muertos y un descomunal costo económico y político. Desafortunadamente la negociación resultante se ha basado también, en parte, en compromisos inconvenientes o de imposible cumplimiento, además de que no se logró aglutinar a todos los grupos violentos por lo cual han quedado muchos cabos sueltos, entre ellos el de la continuidad del narcotráfico. En este sentido reconocemos los esfuerzos que está haciendo el gobierno por activar positivamente la economía, que muestra buenas señales de recuperación y para darle continuidad efectiva y sentido realista al proceso de paz. Sin embargo, hay que decir que, en las distintas negociaciones efectuadas en Colombia con los grupos alzados en armas, pocos resultados se han obtenido en el propósito de lograr la paz en la totalidad de la nación, a lo cual no escapa el último acuerdo efectuado por el presidente Santos con las Farc. El vencer la delincuencia organizada no parece posible mientras tengan los criminales acceso a lucrativas fuentes de financiación como el narcotráfico y la minería ilegal, y mientras no existan decisiones políticas y cambios que permitan acabar con el círculo vicioso de la criminalidad y de la corrupción y no se neutralice la influencia del socialismo siglo XXI.

Vale la pena citar al Libertador Simón Bolívar: “La corrupción de los pueblos nace de la indulgencia de los tribunales y de la impunidad de los delitos. Mirad que sin fuerza no hay virtud y sin virtud perecerá la República”

Acciones relacionadas con el empleo, los jóvenes y la educación

Muchos de los jóvenes colombianos de hoy no ven claro su futuro. Ellos sienten que son muchas las restricciones para entrar y moverse en el mundo laboral y grande las dificultades para pagar sus deudas educativas. No ven promisorio su futuro pensional, se preocupan por la criminalización creciente del país en casi todos sus aspectos, por la corrupción y por las



Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos

La Fuerza de la Razón - 1913

crisis del medio ambiente. Piensan que la clase dirigente no está a la altura de la situación nacional. A todo esto, se suma un nuevo tendido político de aspirantes a conducir el Estado. Algunos de ellos plantean propuestas para cambiar el país y para resolver los problemas, que se basan en el engaño, la mentira, el populismo y en promesas irrealizables y se hacen desafortunadas incitaciones a la lucha de clases como meta mesiánica.

La SAI piensa que la clase dirigente actual debe asumir los desafiantes retos que se desprenden de estas inquietudes y acompañar al Gobierno en la tarea de identificar los verdaderos problemas del país, de explorar las mejores soluciones para sortearlos a corto y a mediano plazo, con la visión puesta en el largo plazo y en la sostenibilidad. En esta tareas es importante que la clase dirigente manifieste su adherencia y apoyo efectivo a los principios y a los valores de la democracia; del buen gobierno y la eliminación de las trabas y las regulaciones que dificultan las actividades de creación de prosperidad; al principio de la responsabilidad presupuestal y fiscal; a la responsabilidad universal en el pago de los impuestos sin evasiones; al impulso a la educación, la ciencia y la tecnología; a la solidaridad y a la responsabilidad social; a la protección y apoyo a los sectores menos favorecidos; a la generación sostenible de empleo y de riqueza y a la creación de valor agregado, aprovechando las riquezas y los recursos del país y los talentos de sus habitantes; al fortalecimiento de las regiones y de las zonas de frontera; a impulso a la infraestructura

Son obvias las dificultades que implica la tarea de definir las prioridades en el abultado listado de problemas, en las diferentes opciones para resolverlos y en el tiempo que tomará hacer la transición del país de hoy a la Colombia mejor del futuro, pensado de manera prospectiva. Pero es urgente especialmente, el establecer acciones inmediatas para que disminuya el desempleo y se fortalezca la estabilidad laboral y en esta tarea todos deben colaborar.

En este sentido el tema de las relaciones entre Educación y Empleo Juvenil es uno que merece la atención inmediata por parte del Gobierno y de los dirigentes educativos, sociales, gremiales y empresariales en todos sus niveles. Sabemos que es una preocupación del gobierno. Pensamos que hay que considerar tres pilares: Calidad, pertinencia y cobertura, con enfoque prioritario en lo que ello significa para la formación de empleo y el desarrollo de valores democráticos, la ética, y la responsabilidad social, ambiental y económica. Pensamos que es importante lograr un real cubrimiento, calidad y pertinencia en la educación primaria y muy especialmente que la secundaria permita preparar a los jóvenes con conocimientos y habilidades que les permitan ser buenos ciudadanos y tener una preparación laboral para ejercer un oficio. Debe hacerse una evaluación objetiva de la actual educación



Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos

La Fuerza de la Razón - 1913

superior desde la perspectiva de su pertinencia para las necesidades laborales presentes y futuras de los jóvenes, sus costos y sus ineficiencias, los campos de conocimiento claves para el país de hoy y del mañana, los perfiles de los docentes e investigadores y la eficiencia y desempeño de los administradores universitarios, con el fin de hacer ajustes simples y efectivos que permitan la motivación y el compromiso de los nuevos profesionales, su enganche inmediato a la fuerza laboral y el aprovechamiento inmediato y continuo de las actividades de ciencia e investigación para generación de oportunidades de riqueza y empleo.

Igualmente, en el nivel de carreras técnicas y tecnológicas y en el del entrenamiento, hay que hacer un trabajo urgente para que se logre la formación en los oficios que el país requiere. Hay que incorporar, sin tardanza no solo nuevos conocimientos sino también nuevas pedagogías para el aprendizaje con plataformas modernas de tecnología.

La educación superior y tecnológica pública deben mirarse a fondo desde el punto de vista de sus influencias en la agitación social y en la realización de paros. Hay que revisar con honestidad y sentido crítico las relaciones de costo a beneficio que implican para el país, examinando el enorme costo económico y social que implican los paros, y el consiguiente descrédito institucional, especialmente considerando la prácticamente inevitable presencia de los grupos violentos, extremistas y vandálicos y los daños asociados y personas afectadas. Hay que examinar y estimular las diversas alternativas para que estas instituciones educativas y sus estamentos ejerzan la necesaria y conveniente presión social sin recurrir a paros, por ejemplo, mediante el estudio inteligente y creativo de los problemas y el diseño, discusión y divulgación de soluciones y alternativas.

Por otra parte, hay que contar con un modelo sostenible y claro para todos los estamentos sociales y educativos en lo que tiene que ver con la financiación de la educación, desarrollando y pensando fórmulas creativas para la educación de los menos pudientes desde el nivel primario hasta el profesional, vocacional y los oficios. Hay que llamar al compromiso y a la solidaridad de las empresas, de los profesionales y egresados exitosos, a contribuir con el sistema educativo, incluyendo sus decisiones de pago generoso y cumplido de los impuestos, para generar los significativos, necesarios y grandes recursos que implica financiar estos programas.

La necesidad de que el Estado muestre resultados

Muchos sienten que Colombia se está volviendo un país inviable en muchos rubros. Da la impresión de que ello tiene que ver con la falta de gestión efectiva y de la puesta en marcha de políticas públicas en las que el Estado muestre un viraje decisivo hacia el logro de



Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos

La Fuerza de la Razón - 1913

resultados en diversos temas trascendentes que están por resolver y enfocar adecuadamente. Apoyamos las buenas intenciones y propósitos del gobierno en este sentido. Es importante que se logre, con la colaboración de todos, mostrar resultados en temas como la Justicia, las finanzas estatales sanas, la planeación territorial, la creación de empleo y la formalización de la economía, el fomento empresarial, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, el sano equilibrio entre el estímulo a los proyectos de desarrollo y la sostenibilidad y el control de la criminalidad, entre otros. En el tema macro- económico es preocupante la inseguridad jurídica que se percibe y que va en contravía para atraer inversiones de nacionales y foráneos. Proponemos que haya una política de reindustrialización sana, vigorosa y competitiva; que se den estímulos a la minería, a la agricultura eficiente y sostenible y que se enfrenten las deficiencias en las políticas urbanas en las grandes ciudades y el manejo integral y equilibrado de medio ambiente.

La SAI reconoce el gran impulso que se ha dado a los asuntos de infraestructura de transporte para movilidad y la energía sostenible y la intencionalidad y los planes para desarrollar el transporte intermodal (incluyendo los ferrocarriles, los puertos, el transporte fluvial, los aeropuertos regionales y la competitividad. Es importante no desfallecer en estos planes y acciones y optimizar especialmente los mecanismos de financiación, a través de la atracción del ahorro privado y del capital privado. Es importante resolver los cuellos de botella y las entradas y salidas de las grandes ciudades.

Es importante continuar con el fortalecimiento de las centrales hidroeléctricas y no caer en las tendencias ambientalistas extremas que desean frenar estos proyectos, que son basados en energía renovable, que ya han probado su capacidad para generar riqueza y valor agregado y para proteger las cuencas; que dan energía firme y rentable, con la cual se puede electrificar el transporte del país y que contribuyen notablemente al cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible ODS y la mitigación del calentamiento global.

Es importante apoyar la gran minería, aprovechando en forma sostenible y respetuosa con el ambiente y con las comunidades los grandes yacimientos que con seguridad se van a encontrar y que permitirán generar recursos frescos para fortalecer la economía solidaria, la educación, desarrollar obras y generar empleo.

Es importante facilitar la gobernabilidad del país, desarrollando pactos y acuerdos entre los sectores, centrados en la solución de los grandes retos y dejando que sean los procesos electorales y nos las presiones populares manipuladas, las que resuelvan las responsabilidades y los programas de gobierno.



Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos

L a F u e r z a d e l a R a z ó n - 1 9 1 3

Es importante ser efectivos en el logro de la tranquilidad y la paz, evitando que en los procesos que se lleven a cabo se asuman compromisos imposibles de cumplir, evitando caer en la trampa de ceder a las presiones armadas, al vandalismo y a la violencia. Hay que establecer procesos y métodos de negociación que sean efectivos y basados en un justo gana-gana y no en las presiones y en la manipulación. En estos procesos hay que dar el peso debido a los principios y a los valores, especialmente los democráticos y de respeto por los derechos no solamente los de los grupos contestarios y de oposición, sino de las mayorías no siempre deliberantes, pero que se han expresado con sus votos, con su compromiso, su trabajo diario y con su silencioso apoyo a la gradualidad y a la sabiduría de los procesos colectivos.

Sobre los derechos y los deberes.

La SAI se expresa acá desde la experiencia y el conocimiento que subyace a los trabajos de la ingeniería y la arquitectura de los proyectos. Notamos una insostenible demanda, sobre todo entre grupos representativos de los jóvenes, los medios de comunicación, las organizaciones no gubernamentales, los intelectuales, las iglesias, los artistas, los columnistas, los periodistas, los educadores y los jueces, por exigir una solución inmediata de la lista de necesidades sociales no satisfechas, lista que va creciendo cada día, a medida que toman fuerza los derechos y se debilitan los deberes. Como sociedad que agrupa profesionales que diariamente desarrollan proyectos, sabemos que es imposible resolver los retos en forma inmediata, sin considerar plazos, tiempos, recursos, flujos de inversiones, procesos administrativos, sistemas de planeación, de aprobación, de consultas, de compras, de fabricación, de construcción y de financiación. Sabemos que es compleja la tarea del gobernante y que es necesario establecer prioridades, planear, aprobar, lograr consensos y saber administrar. Sabemos también que son limitados los recursos y los presupuestos, y que la mayor parte de ellos están previamente asignados, sin que los gobernantes tengan siempre el poder o la discreción para asignarlos y gastarlos. Sabemos por experiencia propia que son abundantes las regulaciones, las leyes y las instancias de control y de vigilancia, mecanismos todos estimulados por la idea de que abunda la corrupción y de que hay que proteger al medio ambiente, a las minorías y a las comunidades. En este ambiente no es razonable exigir la inmediata solución de las necesidades y necesariamente la sociedad debe permitir que haya buen gobierno, administración de forma coherente y planeada, libre de presiones indebidas.

En este sentido es importante que se den campañas de valores para que todos los grupos de interés comprendan que, si bien se tienen abundantes y crecientes derechos garantizados por las leyes y las costumbres, también deben desarrollarse, en forma igualmente creciente, los correspondientes deberes y responsabilidades individuales y grupales. Hay que tener



Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos

L a F u e r z a d e l a R a z ó n - 1 9 1 3

conciencia sobre esto y saber que los derechos individuales o grupales terminan donde empieza los derechos de los demás, en un ambiente de empatía, de solidaridad y de responsabilidad. No se pueden despreciar los derechos de la mayoría en el nombre de minorías vociferantes o violentas

La protesta social es un medio para manifestar y expresar opiniones e ideas y para evidenciar en forma pública las necesidades no resueltas que afectan a distintos sectores, tanto en lo personal como en lo colectivo y está consagrada por la Constitución Política del 1991 mediante el Artículo 37 que expresa que toda parte del pueblo puede reunirse y manifestarse pública y pacíficamente... pero a la vez, hay que respetar los demás aspectos de la vida individual y colectiva, que no se pueden ver afectados indebidamente por la protesta, como es el caso del Artículo 24 que expresa que todo colombiano, con las limitaciones que establezca la ley, tiene derecho a circular libremente por el territorio nacional.

No está realmente consagrado el gobierno de las muchedumbres, cuyas manifestaciones se pueden desviar fácilmente cuando grupos enfurecidos y manipulados se niegan a obedecer las normas de convivencia, pretendiendo restringir la movilidad y el derecho al trabajo y acabar con bienes colectivos y privados y con todo aquello que ponga límite a su voluntad desenfrenada. Consideramos que es inaceptable ceder a estas presiones y que es legítimo usar las fuerzas del orden para prevenir desmanes y evitar daños a los bienes privados y públicos, que tanto sacrificio y esfuerzo ha costado desarrollar y construir y que son para el beneficio de todos.